

LAS RECLAMACIONES, COMUNICADOS Y ANUNCIOS SE DIRIJIRÁN FRANCO DE PORTE.

LOS COMUNICADOS Y ANUNCIOS QUE LA REDACCION QUIERA PUBLICAR, SE ADMITIRÁN Á PRECIOS CONVENCIONALES.



ESTE PERIÓDICO SALE TODAS LAS TARDES MENOS LOS DOMINGOS.

LAS OFICINAS DE EL CANGREJO SE HALLAN SITUADAS EN LA CALLE DE LAS HUERTAS, N. 35, CUARTO BAJO DE LA IZQUIERDA.

EL CANGREJO,

DIARIO POLITICO-BURLESCO... AL NIVEL DE LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS.

PROSPECTO.

Ay! Ay! Ay! Que me matan! Que me estrujan! Que me aplastan! Favor! Socorro! Ayuda!—¿Qué es eso? ¿Quién dá tales gritos?—Los CANGREJOS.—¿Pues qué les sucede?—No es cosa: que HERCULES ha empuñado su formidable clava, y ha jurado por todos los santones del progreso, por los discursos pasados y futuros del ex-divino, por la inamovilidad judicial del Tiberio de la magistratura, por el talento diplomático del alcalde-gentil-hombre, por la maestría administrativa del ministro macareno, y por otra infinidad de cosas sagradas y profanas, no dejar un cangrejo á vida en toda la superficie del globo y sus cercanías.—¿Y quién ha movido á HERCULES para que emprenda ese décimo-tercio trabajo?—La universidad de Valencia.—¿La universidad de Valencia! ¿Y á propósito de qué?—A propósito de un título de doctor, recetado á quien nunca ha sido estudiante.—¿Pues qué tienen que ver los cangrejos, las ostras, los galápagos ni otro ningún marisco con los doctores sin doctrina?— Ahí verá V.

Si, amados lectores, tal es la triste suerte que se nos prepara á nosotros, miseros cangrejos: mazazo y tente perro. Nosotros, como sabe Dios y todo el mundo, somos unos animalejos pacíficos é inofensivos, á quienes solo habian perseguido hasta ahora las golasas chupadas de los gastrónomos, y que solo habíamos opuesto á tal persecucion la

paciencia y las penas de una playa. Pero ahora es otra cosa. Ya nos acomete nada menos que un HERCULES, y se nos aplasta con toda una clava ó maza de armas. Nuestra situacion es desesperada. ¿No habrá quien nos favorezca?

Hemos tenido consejo en nuestra cangrejera, acerca de tan triste caso, y un hermano de gran concha, y muy esperto en la materia, nos ha dicho que la prensa es una palanca..... No lo hemos dejado proseguir: la idea de oponer una palanca á una clava, nos ha parecido admirable; y eligiendo los mas peritos de la playa, les hemos encargado que, agarrando como Dios les dé á entender la consabida palanca, vean de contener la furia cangrejicida del semi-dios, y de poner en conocimiento de los bienaventurados *sallamontes*, que á nosotros se nos dá una higa de sus doctores, y que si no están contentos con haber hecho *del claustro y gremio* al que nunca las vió mas gordas, pueden nombrarle rector y aun catedrático de visperas sin que nosotros digamos esta boca es mía. Y aun para probarles nuestra docilidad, les ofrecemos que nunca nombraremos al agraciado sin añadirle su título de doctor, y que tanto le doctorearemos, que al cabo lograremos hacerle doctor por antonomasia.

Pero no es, saltamontes perseguidores nuestros, ni el doctor ni su borla lo que á nosotros mas se nos atosiga, y lo que nuestra destruccion desear os hace. Asi se lo hemos explicado á nuestros mandatarios en las instrucciones, que para desempeñar su encargo les hemos dado, y de las cuales no deben apartarse, so pena de ir á habitar la ma-

honda caberna submarina del inmenso Océano. El instrumento no es el brazo, ni el brazo es el cuerpo, ni el cuerpo es el alma; y al alma queremos llegar nosotros, y al alma, vive Dios, que llegaremos, sin que nuestra pequenez nos asuste ni embaraze, que mucho puede el que bien quiere, y hasta un cangrejo, si se vé *in articulo mortis*, puede tentar un esfuerzo desesperado por salvar su vida. Ello es que los cangrejos nuestros mandatarios, *hace tiempo que vinieron al mundo*, son viejos en el oficio, y lo que son datos y noticias no les han de faltar: que los cangrejos *se sirven en todas las mesas*, y aunque parecen muertos y cocidos en el plato, no siempre lo están, y mas de una vez, al volver de sobra á la cocina, han de saltar de manos del maestre-sala, para ir á contar en la cangrejera lo que oyeron á los convidados. Verdad es, que siendo plato que se sirve en las mesas de personas decentes, tenemos nuestros temores de no vernos en las de los ministros; pero no por eso se nos escapará nada.

Bueno será advertir ahora, que los cangrejos, los verdaderos cangrejos, tienen por índole propia de su casta, el reirse de todo y por todo. Les pegan, se rien. Los acarician, se rien. Los aplastan, se rien. Y cuidado que no es porque no sientan los malos tratamientos, y les agraden los buenos, sino porque, ó no tienen otro medio de expresar sus sensaciones que la risa, ó bien porque como Demócrito, todo lo ven por el lado ridículo. Será, si se quiere, efecto de su estraña organizacion; pero ello es que los cangrejos que han de empuñar la palanca, han recibido orden espresa de decir siempre la verdad,



pero la verdad en chanza, y ora se enfaden, ora se alegren, ora critiquen, ora aplaudan, ora se quejen, ora se congratulen, siempre han de reir y hacer reir. En esto no habrá escepcion.

Tambien tenemos cangrejos aficionados al dibujo, y de ellos hemos de echar mano para dar realce á las cosas que no acertamos á esplicar con palabras. Varias láminas se nos presentaron para encabezar nuestra palanca ó periódico; todas fueron aprobadas en la cangrejera, y la que ponemos logró por suerte el primer lugar. Las demas no son ni menos significativas ni menos oportunas, y ya irán viendo la luz, con el tiempo, bien sea á la cabeza, bien en medio de las columnas de nuestro periódico.

Conque, buen ánimo y adelante. Nos quieren matar; nos anulan; nos anonadan, y nos persiguen. Veremos si tambien nos quitan el derecho de quejarnos. En tanto que no, hemos de alzar tan alto la voz, que pongamos el grito en el cielo. Vamos á ver de lo que es capaz un cangrejo cuando se le pone entre la espada y la pared. Los diabólicos *saltamontes*, ó *cigarrones*, que con tal tenacidad nos acosan, han de ver para qué han nacido. Los cangrejos son de índole pacífica, y no puede entrar nunca en sus ideas, ni la conspiracion ni el motin, ni los pronunciamientos. Pero decir verdades secas, llamar al pan, pan, y al vino, vino, y poner en claro, muy claro, los medios por donde hemos venido á estar bajo la clava de HERCULES, eso lo saben hacer, lo pueden hacer, y lo harán, á fé de cangrejos.

Respetarán lo que debe respetarse; y nadie con mas mesura que ellos hablarán de los objetos consagrados por creencias tradicionales. Pero voto á..... (tambien los cangrejos los echan) que hemos de decir con el castellano GARCIA:

Del rey abajo, ninguno.

Y para nosotros, encima del rey está la ley, y encima de la ley la religion. Fuera de esto, ha de haber cada crujido que tiemble el firmamento. ¡Cigarrones saltimbancos, embaucadores de tontos, tiburones con varios disfraces! Allá vamos; y de veras. O dejais el campo, ó decis el por qué.

Esto, amados lectores, llevan comision de hacer los cangrejos comisionados. Ellos

son antiguos conocidos de VV. y deben saber cumplir con su encargo. Si no lo hacen avisadnos; y los destituimos mas pronto que si fuéramos junta setembrina, y con menos escrúpulos que los que gasta Becerra para trastornar la magistratura española.

Una cosa tenemos que advertir, y es que estamos curados de espanto, y que ya que ni con la clava nos han podido estrujar la concha, estamos dispuestos á sacarle los ojos al primer zanquillargo que se atreva á poner en cuestion el derecho de emitir cuanto se nos venga á las mientes, y sin otra cortapisa que las leyes. En esta actitud, que no abandonaremos, á fé de cangrejos, *por nada ni por nadie*, pensamos permanecer hasta la consumacion de los siglos, ó de la libertad de imprenta, que no es lo mismo; sin que sean bastantes á estorbarlo cuantos medios han empleado hasta ahora los farantes patrioterros. Y cuidado que esta plática no son bocas de la Isla!

Ea, pues, contemporáneos de las viudas de Comares! ¡Será necesario que os recomendemos la esclerosis del marisco? Pues sabed que no somos tan egoistas que nos presentemos solos ante vosotros: otros animalitos nos acompañarán, comunes unos, desconocidos otros, pero todos representando fielmente los hombres y las cosas de la época; y todos recrearemos vuestra vista en significativas viñetas.

Nuestra mision sobre la tierra (qué tal? Ya veis hasta dónde ha penetrado el romanticismo!) nuestra mision, decimos, es divertiros y divertirnos, hasta que reventemos todos de risa, muerte al fin mas alegre que la que espera á los pobladores de esta leonera que llaman España. *Es el caso*, señores, que habiendo pensado maduramente en nuestras saladas mansiones sobre los medios de conseguir aquel fin *al mas alto grado*..... (¡ú!) unánimemente hemos adoptado, como el primero y mas indispensable, publicar, *con la velocidad del pensamiento* si posible fuera, al lado de nuestros retratos, y de los suyos, las que ellos llamarán sesiones de Cortes y nosotros llamaremos... como deban llamarse y verá el curioso lector.

Daremos por ende á las pocas horas de haberse levantado la sesion, un extracto de lo que haya pasado aquel día en el Par-

lamento (chúpale caal); y por ende tambien nos apresuramos á dar el primer número ó sea número, el día 1.º de abril próximo... tan próximo que casi lo tocamos con la mano; desde cuya época irán empezando á tener chiste, y tanta sal como las aguas en que nosotros nos eriamos, los dimes y diretes de los hermanitos seraficos.

El CANGREJO, pues, saldrá de la cangrejera por primera vez el día 1.º del próximo abril, y seguirá saliendo todas las tardes menos los domingos.

El que sea aficionado al marisco, por 10 rs. al mes en Madrid, y 14 en las provincias ó 40 por trimestre franco de porte, se quita el amargor de la boca.

Se suscribe en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor frente á S. Felipe el Real; en la *Estrangera*, calle de la Montaña y en la ADMINISTRACION de este PERIÓDICO, calle de las Huertas núm. 35 cuarto bajo; y en las provincias en los puntos siguientes: *Alicante*, Carratalá; *Alcoy*, Cabrera; *Almería*, Santa María; *Avila*, Aguado; *Badajoz*, viuda de Carrillo; *Barcelona*, Piferer; *Bilbao*, Delmas; *Burgos*, Arnaiz; *Coruña*, Perez; *Cáceres*, Búrgos; *Cádiz*, Hortal y compañía; *Cartagena*, Benedicto; *Córdoba*, Berard; *Cuenca*, Mariana; *Ciudad-Real*, Gonzalez; *Granada*, Sanz; *Huelva*, Galvez y Palacios; *Jaen*, Cereceda; *Jerez*, Bueno; *Leon*, Delgado; *Mahon*, Silges Faner; *Málaga*, Carreras; *Mallorca*, Guasp; *Murcia*, Benedicto; *Oviedo*, Longoria; *Pamplona*, Longas; *Salamanca*, Morán; *Santander*, Asensio Martinez; *Santiago*, Rey Romero; *Santa Cruz de Tenerife*, M. Ramirez; *Sevilla*, Hidalgo y compañía; *Toledo*, Hernandez; *Valencia*, Jimeno; *Valladolid*, Rodriguez; *Vitoria*, Flores; *Zaragoza*, Yagüe. Y en las oficinas de correos de Albacete, Andujar, Antequera, Benavente, Cáceres, Cartagena, Ciudad-Rodrigo, Córdoba, Eciija, Gerona, Gijon, Huelva, Montilla, Osuna, S. Sebastian, Segovia, Sevilla, Talavera, Tarancon, Teruel, Tolosa, Tuy, Vigo y Zaragoza. En el *ESTRANGERO*: *París*, Mr. Mezin, rue de Cimetiere. *Bayona*, redaccion del Centinela de los Pirineos.

MADRID, IMPRENTA DEL CANGREJO. 1841.



LAS RECLAMACIONES, COMUNICADOS Y ANUNCIOS SE DIRIJIRÁN FRANCO DE PORTE. LOS COMUNICADOS Y ANUNCIOS QUE LA REDACCION QUIERA PUBLICAR, SE ADMITIRÁN A PRECIOS CONVENCIONALES.

ESTE PERIÓDICO SALE TODAS LAS TARDES MENOS LOS DOMINGOS. LAS OFICINAS DE EL CANGREJO SE HALLAN SITUADAS EN LA CALLE DE LAS HUERTAS N. 35, CUARTO BAJO DE LA IZQUIERDA.

EL CANGREJO.

DIARIO POLITICO-BURLESCO... AL NIVEL DE LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS.

EL CANGREJO.

ESCENA TRAGICA.

D. COSME y D. DAMIAN.

(D. Cosme está repantigado en un sillón, fumando un cigarro, como quien no quiere ni tiene que hacer otra cosa en todo el dia: D. Damian se pasea agitado por la habitacion.)

D. Cos. ¿Con qué se vá ese hombre? ¿eh?

D. Dam. No, señor, no se irá tal: su retirada seria el último golpe de infortunio para esta nacion infeliz, y no dudo que el general Espartero no querrá dar ese sentimiento á los buenos españoles.

D. Cos. Hombre, pues yo maldito lo que lo sentiría.

D. Dam. Porque tú eres uno de esos animales crustáceos, enemigos del bien y del reposo público; pero no, por mas que os empeñeis en contrariar los efectos de nuestro magestuoso pronunciamiento, no lo conseguireis. Vosotras minad, intrigad, trabajad por bajo de cuerda; todo será en valde.

D. Cos. Mira, Damian, yo ni mino ni quiero minar; pero cada vez que paso por aquella calle de Alcalá, me dá mala espina el ver como se bambolea á cualquier vienteillo aquel famoso monumento de lienzo y tablas, que simboliza las glorias de vuestro héroe.

D. Dam. ¿Con que tú serás tambien de los de la Regencia trina?

D. Cos. No por cierto; mas bien me parece que os convendría la quinterna, porque segun he observado, de los candidatos, cuyos nombres corren de boca en boca, el que mas tiene un sentido, y solo juntándose cinco podrian componer un hombre completo.

D. Dam. ¿Y crees tú, cangrejo hediondo y miserable, que el héroe de Luchana admitirá ese partido? Antes de pasar por eso, nos abandonaría miserablemente. (Llora amargamente.)

D. Cos. Anda hombre, que aunque él os hiciera esa mala pasada para echar abajo la Constitucion, para destrozr la hacienda, y para dejar morir de hambre á los clérigos y los marinos, no os fallará media docena de honibres en vuestro gremio, idoneos y decididos. Conque si se quiere marchar, déjale ir.

D. Dam. Repito que no se marchará; un clamor universal, la voz desconsolada del pueblo...

D. Cosm. Por mi parte prometo estar me callado como un muerto.

D. Dam. Solo tú, alma de Cain, podrá mirar con indiferencia tanta desventura. Averguénzate, hasta el Castellano en otras cosas tan retrógrado y tan malo, le pide con lágrimas en los ojos, que lo piense bien antes de resolverse.

D. Cos. Oiga! ¿Y qué dice el periodiquin?

D. Dam. Parece mentira, pero dice mil cosas buenas. Escucha. (Lee.) "Al señor duque de la Victoria y de Morella..."

D. Cos. Oiga! ¿Y qué dice el periodiquin?

D. Dam. Parece mentira, pero dice mil cosas buenas. Escucha. (Lee.) "Al señor duque de la Victoria y de Morella..."

D. Cos. ¿Es algun soneto?

D. Dam. No es sino un artículo de fondo de cuatro columnas y media, y con todo, no tiene una palabra de desperdicio.

D. Cos. Pues guardácelas, que en mi estarian mal empleadas.

D. Dam. No te leeré mas que alguno que otro argumento, y veremos si tambien les encuentras contes-

tacion. En primer lugar dice: (Leyendo) "que la cuestion de Regencia solo, por y para conveniencia de la nacion entera debe resolverse."

D. Cos. Solo POR y PARA decir eso no se necesitaba tanto sonsonete.

D. Dam. Demuestra despues, que es un deber del general el permanecer á toda costa en su puesto, y haciendo justicia á su celo, tan probado en las crisis mas peligrosas, dice con muchisima razon: (Leyendo.) "¿Podrá desmentirse á sí mismo en estas circunstancias? No cabe."

D. Cos. Efectivamente, mucho me temo que no quepa, porque son bastantes los que tratan de darle de codo.

D. Dam. (Sigue leyendo.) "¿Será menos bizarro el conde de Luchana en frente de los enemigos civiles de su patria, que lo fuera á la cabeza de su escolta en facha de las baterías carlistas?"

D. Cos. Oye, Damian, me parece que eso de llamarle facha....

D. Dam. (Furioso.) No le llama facha, ni se lo volverás tú á llamar delante de mí: porque me subiré sobre tu alma....

D. Cos. (temblando). Tal vez habré entendido mal....

D. Dam. (Cogiéndole del pescuezo.) Cuando se trata de un patriota insignie, has de entenderlo todo bien, ó de lo contrario....

D. Cos. Pero....

D. Dam. No hay pero que valga; confiesa, que eres un maligno socarrol....

FOLLETIN

Accion de gracias de un cangrejo Vandálico, por nuestra aparicion en el mundo periodístico.

Desde estas tierras, ó si quier orillas, donde el gran mar de Atlántico ó Betis sorbe, modelo de fealdad á las Castillas y de pereza eterna á todo el orbe, cansado ya de estar siempre en cuchillas y de que el hado á mi pesar me encorbe, me enderezo, merced á mi entusiasmo, y la tierra y el mar asombro y pasmó.

Tiempo es ya, voto á tal, de que mi gente abandone la arena salitrosa, y con gentil denuedo y continente se muestre al mundo osada y helicosa: que es, juro á un pulpo, vida impertinente la de andar con la frente ruborosa,

D. Cos. (Ahogándose.) Si, confieso.

D. Dam. Retráctate de tu sarcástica invectiva....

D. Cos. Me retracto.

D. Dam. (Subiéndosele sobre el pescuezo y dándole fuertes capones en la cabeza.) Y grita conmigo entusiasmo.... ¡viva el duque de la Victoria!

D. Cos. Viva!

D. Dam. Viva el único regente!

D. Cos. Viva!

D. Dam. Viva la libertad!

D. Cos. Viva! viva! viva!

LA CUESTION DE REGENCIA TRATADA POR NUESTRO ESTILO.

Señores lectores: cuando les digimos á VV. que nosotros cantaríamos claro y diríamos verdades secas, prometimos lo que teníamos intencion de cumplir, y van VV. á ver que tal lo hacemos.

Desde luego declaramos que no nos cumple ni la contradictoria diplomacia del Eco, ni la reserva del Correo, ni el ministerialismo de la Constitucion, ni la escentricidad del Heraldo, ni las teorías del Correspondiente, ni los lamentos del Castellano. En todos, y en cada uno de los cofrades nombrados hay reticencias, pretericiones, apóstrofes, ironías y otros tropos y figuras retóricas que á nosotros nos parecen (sea dicho con perdon) vana palabrería y música celestial. No señores, entre cangrejos, el pan pan, y el vino vino. El que así lo quiera, que lo tome, y el que no, que rabie.

Cuando por obra y gracia de quien todos sabemos concibieron y parieron los progre-

sistas el glorioso (suple pronunciamiento) de setiembre, por el pronto no se ocuparon de otra cosa que de repartirse el inmenso botin de empleos que por arte de birlo birloque se le habia venido á las manos, y mientras mascaban á dos carrillos olvidaron el porvenir y ni siquiera se acordaron de averiguar con exactitud por qué habian vencido sin pelear, y por qué comian sin haberlo ganado. Entre tanto el Deus nobis (es decir el Deus illis) miraba hacer y callaba, porque en ello nada perdía; pero tanto dejó hacer y calló, que los buenos de los saltamontes (gente de suyo olvidadiza y presuntuosa) se llegaron á creer que eran los solos dueños del campo conquistado por otro, y que este otro se contentaría con lo que ellos le quisieran dar, y aun con nada, si es que nada puede llamarse el honor de servir gratis á la patrioteria. Mas la augusta Reina Gobernadora, convencida de que era mucho mejor vivir entre racionales, que reinan en un país donde se crían tales cafres, dejó vacante la regencia. Como la regencia es buen hocido, nadie podía dudar ni dudaba que al tratar de ver á quien tocaba, se habia de armar una y buena, pero como los dichosos cigarrones viven siempre del día nada fijaron acerca del asunto, ó acaso se li-songearon conque los cinco meses que mediarían para reunirse las Cortes y poder tratar de Regencia, serian bastantes para que dueños ellos de ayuntamientos, diputaciones provinciales, de ambos cuerpos colegisladores, y de todos los empleos altos y bajos, chicos y grandes de la nacion, podrian dar la ley y hacer lo que les diera la gana.

Ya habrán VV. conocido que el que todos sabemos, el Deus illis y el otro, es el mismísimo duque de la Victoria y de Mo-

á la cándida y pulera Andalucía. (Perdóname, ó lector, si el freno tasco de la rima tiránica), y sería obrar con desacuerdo y poco seso hablar en el dialecto del progreso.

Yo solo quiero dar gracias al cielo porque mis compatriotas indolentes salen del agua, y en el duro suelo van á vivir sin miedo entre las gentes; y como me ha costado tanto anhelo verlos argumentistas y elocuentes, son mis raptos de gozo tan diversos que de puro delirio escribo versos.

Y en ellos, y con prosa, boquirroto, pienso ayudarles á meter parola, á no ser que á mi lengua ponga coto el mismísimo niño de la hola. Y espero que no asombre este alboroto y bárbara poesía de mi chola, pues si nacen los héroes en carreta bien puede dar el ciego un buen poeta.

Quien... mas soniche al fin, cese el chubasco, pues acaso será descortésia é imprudencia además el causar asco

rella; y ahora vamos á decir cómo, llegado el caso de nombrar Regencia, los progresistas se encalabritan, tascan el freno y defunden la trina. Todo lo que el Eco dice acerca de la admirable perfeccion del número tres y de las ventajas que ha de reportarnos la Regencia múltiple, es jarabe de pico y hablar por hablar. La cuestion para el Eco y los progresistas netos, no es si han de ser uno ó tres, sino si han de ser ellos ó no: Eliminen VV. de la cuestion al doctor de Valencia, hecho regente necesario por las circunstancias, y al periódico saltamonte y á sus paniaguados se les dá un pito de que sea uno ó sean veinte, puesto que el uno ó los veinte, se han de elegir entre Argüelles, Calatrava, Becerra, Alonso y otros santones de la hermandad. Y dirán VV. ¿con qué el progreso no se fia del Duque? No, y mil veces no: el Duque, por mas que se haya entregado á ellos en cuerpo y alma, no es el hombre segun su corazon, no es sangre de su sangre, carne de su carne y hueso de sus huesos, no es progresista de pura raza, y tiene antecedentes que el partido doceañista no perdona nunca. Esto lo conoce un ciego.

Una de las particularidades que caracterizan al vencedor de Luchana, y que ha causado no pocos perjuicios á los partidos que con él han contado, es que nunca se saben á punto fijo, ni su objeto ni su opinion. De tal modo las envuelve con la generalidad de patria, libertad, orden, independencia y otras semejantes, y tanto sabe esquivar las respuestas categóricas, que ya es problema muy indeterminado y de muchas incógnitas el responder á la pregunta: ¿qué hará el Duque de la Victoria? Con estas dudas é incertidumbre, se reunieron las Cortes; el progreso viendo que el doctor callaba, y solo de cuando en cuando manifestaba cansancio de los negocios y deseo de retirarse á la vida privada, se las prometió felices, y como solo una urgente necesidad hubiera podido hacerles dar la Regencia única á Espartero, creyeron que esta necesidad no existía, y que si le daban un lugar en la Regencia de tres, nombrando con él, á dos santones, se quedaria contento y ellos lograrían su dorado sueño; eternizarse en el poder y en los empleos. Por eso vieron ustedes al Eco lanzarse tan resuelto á la arena y celebrar entusiasmado el misterio de la Trinidad. Por eso Gomez Becerra empezó á paladear con deleite la esperanza de abrigar su testaruda humanidad bajo el sòlo de Castilla.

Pero he aquí que de la noche á la mañana, aparece en el periódico saltamonte un comunicado con la firma Francisco Linaje. Lo que allí se decia está reducido á

dos palabras: El Duque me autoriza á manifestar que si se le nombra regente unico lo será, que sino toma las de Villadiego, y ahí os quedais. Adios sueños del progreso! Habló el que callaba, y habló de tal modo, que todo lo echó á rodar.

Los progresistas engañados, se arrojaron imprudentemente á defender y preconizar la Regencia trina: el Duque se declaró por la de uno: ellos no pueden vivir sin el Duque: el Duque dice que se vá. ¿Qué haremos? ¿Qué se resuelve?

Mañana seguiremos la historia que ahora entra lo bueno.

CRONICA ESTRANJERA.

Constantinopla 7 de marzo. Segun personas bien informadas, Mehemet-Ali ha pedido en las condiciones impuestas por el sultan al concederle el bajalato de Egipto, las modificaciones siguientes.

1.º Que se conceda al gobernador el derecho de designar el mismo su sucesor.

2.º Que no tenga este necesidad de ir á Constantinopla para recibir la investidura de la sublime puerta.

3.º Que el nombramiento de gefes sea del Bajá actual y sus sucesores.

4.º Que se le dispense (sin duda por algun tiempo) el tributo fijado por el gran señor, con el objeto de mejorar la suerte de sus habitantes.

Londres 22 de marzo. Se espera de un momento á otro la celebracion de un tratado, entre las cinco grandes potencias que restablezca su armonía, para el cual solo falta allanar algun obstáculo de parte de cierta potencia moderada y prudente, y cuya resistencia sería sumamente peligrosa.

Roma 10 de marzo. Hace algun tiempo que ha llegado á esta capital el caballero Garceira, enviado extraordinario del Gobierno Portugués, con la mision arreglar las desavenencias entre este y la santa sede, y de inducir á D. Miguel á renunciar solemnemente á sus derechos á la corona, y título de rey de Portugal.

Respecto á lo primero, adelanta poco, porque el gobierno pontificio exige que el de Portugal reconozca los obispos nombrados por D. Miguel. Respecto á lo segundo parece que D. Miguel, aconsejado por el Austria y el Papa, se siente dispuesto á abdicar con ciertas condiciones.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

Jerez 26 de marzo. Los desórdenes siguen creciendo. Varios individuos de la Milicia, y segun parece oficiales, dieron varios vivas á la república, arengando á la multitud que los cercaba é incitándola á que los imitasen. En esta ocupacion continuaron todo el día y parte de la noche, sin que la autoridad, que no supo prevenirlo despues de hechos semejantes, hace poco tiempo

ocurridos, supiese tampoco ahogarlo en su principio. Despues del escándalo están unos presos y prófugos otros. Estas son las naturales consecuencias del pronunciamiento de setiembre, y el gobierno y los delegados temen sin duda ser inconsecuentes si los contienen.

Málaga 25 de marzo. En el pueblo de Casares, la tienda de doña Ana Hidalgo no se abria la mañana del 13 pasada la hora de costumbre. Habiendo sido abierta, se encontró á un muchacho su criado degollado y ahorcado, sin que hubiese nadie mas en la casa. Mas tarde fué hallada la doña Ana, cosida á puñaladas y ahogada con un pedruco, en una cueva. Despues de mas investigaciones, parecieron la hija y criada de aquella en un pozo, el uno solamente ahogado y el otro con diez puñaladas. No componian mas personas la familia, y todas fueron asesinadas. Aun siguen acultos los autores de tan horroroso crimen.

Barcelona 27 de marzo. La oficialidad de Granaderos y Cazadores de Opôrto ha reclamado del capitán general el cumplimiento del contrato por que prestan sus servicios á la España, y en su consecuencia parece que el Gobierno Portugués ha enviado dos buques que los conduzcan á su país. No es menos lastimosa la situacion de nuestro ejército, cuyos oficiales acaban de recibir media paga de enero, y cuyos soldados visitan aun pantalones de lienzo.

El Liceo barcelonés ha sido teatro de una de aquellas escenas que ha producido nuestra gloriosa revolucion, y que dolera el Gobierno para mengua suya y lástima del país. Varios patriotas penetrando en el teatro del Liceo, se lanzaron al foro, gritaron, insultaron y maltrataron á algunos, y dispersaron una concurrencia de mas de cuatrocientas personas, que pertenecian á lo mas escogido del pueblo inocente desahago, hijo de la libertad, y preludio del despotismo!

METRALLA.

La columna de papel erigida en la puerta del Sol para celebrar los gozos del progreso, se está cayendo. Ha habido junta de padres graves para acordar su remplazo. Unos han opinado hacerla de piedra. Otros opinan que no hay dinero. Otros la quieren de cal y canto. El Sr. Mendizábal, con nunca vista generosidad, los ha puesto á todos acuerdos diciendo, que sino sale rejente está pronto á ocupar el puesto del trofeo setembrino.

Si esto se verifica ¿de qué materia será entonces la columna?

Sea como quiera, el comunicado del Sr. Linaje debe esculpirse en ella con letras de bronce. Así se eternizará la memoria de la feliz armonía que, salvo alguna pequeña variante, (son palabras del Eco) existe entre

sus patronos y el de la *espada invencible* en la cuestion de Rejencia.

Y á propósito de esta cuestion, han de saber VV., conchudos hermanos, que en un consejo de *unitarios* habido para acordar los medios de ganarla, los militares se *pronunciaron* (¡¡QUE MIEDO!!!) por las bayonetas; pero un novel diplomático les contestó con sorna: No hay que apurarse, amigos, pues la cuestion se gana con ESTANQUILLOS.

El *Correo Nacional* nos regaló estos dias un retrato en miniatura del *ex-divino*. Parecido está el original, mas sin embargo, el artista, como todos, hace mucho favor al retratado.

El primer discurso del hombre del otro setiembre, fué contra la barrera que las últimas Córtes mandaron poner en la tribuna pública para vigilar á los asesinos. Ya se vé, la barrera formaba una Cruz, y Juan y medio se llama Mendez.... ¿Cómo no ha de combatir la Cruz? Yo estoy para mí, en que en efecto el hombre tiene rabo; aunque no me atrevo á decirselo á nadie, porque no lo sé de oficio. A un célebre republicano le preguntaban el otro dia, qué pensaba hacer para pagar la deuda estrangera cuando se proclamase la república. Eso es muy sencillo, contestó: Entregaré á los estrangeros á Mendizabal, y les diré: ahí lo teneis en cueros como el cónsul Mancio: repartiroslo entre vosotros, pues él lo debe todo.

El Sr. Argüelles en la sesion del 31 para consultar al congreso la hora á que debería empezar sus sesiones, habló mas que enfermo aprensivo para consultar al médico el uso de un medicamento fuerte y activo; habló mas que criados que se encuentran, que amantes que se despiden, que pretendiente quejoso de ver en otro la gracia ó la justicia que para sí reclamaba. Los diputados al sentarle en aquel sillón con su reglamento, sus expedientes y su campanilla, creyeron haber atajado el chorro de su afluencia, como los muchachos en tiempo de lluvias cuando pretenden detener el curso de los arroyos con pelladitas de barro. Lo atajan por un lado, y el arroyo se vá por otro. El Sr. Argüelles se vá por todas partes.

Después de la mayoría de ogaño, la cosa natural mas sorprendente que ha producido el último pronunciamiento, son las narices del Sr. ministro de Estado, pieza maestra de la creacion, materia inagotable de elogio para toda la prensa periódica, y de cuyo origen *natural* hemos oido á un hombre, eminentísimo en el conocimiento

de la sagrada historia, cosas que nos admira y nos espantan. Según este docto varon, habiendo empleado Dios nuestro señor seis dias en la creacion del universo, descansó el sétimo, y en el mismo lunes de la semana siguiente empezó á trabajar las narices del alcalde palaciego: sin embargo, jó grandeza de las obras de Dios! no pudieron estar acabadas hasta el año de mil setecientos setenta y tantos. Y refiere ademas, el sabio, que para completar el material necesario, fue preciso quitar de aqui y de alli, dejando chata ó roma á la mayor parte del género humano.

Ved ahí lo que hemos adelantado después de haberlo revuelto todo; volver á las mismas cosas, la charla de D. Agustín, el diccionario de D. Martín, y las narices de mi Sr. D. Joaquin. Verdad es que algunos á mas de estas tres joyas inestimables, hemos adquirido un destinillo; verdad es que otros esperamos tenerlo; verdad es que todos aspiramos á lo mismo.

El Sr. Mendizabal tiene alquilada la habitacion de la difunta elefanta del Retiro, para el caso en que no lo nombren Regente ó columna de la Puerta del Sol.

De la prisa que se han dado á volver á España los diplomáticos flamantes D. Antonio Gonzalez y D. Salustiano de Olózaga, hay quien deduce y espera, que el dia menos pensado salgan con otra *embajada*, de que muchos no tendrán hasta ahora la menor noticia.

Llueven los memoriales de los descalzos, para solicitar las dos plazas que han dejado vacantes los leones que estaban á las puertas del Congreso, destituidos por el maestro Cortina.

El ex-subsecretario de la trompetilla ha mandado construir un trompon descumunal, con el objeto de colocarlo á manera de dosel sobre la cabeza del *Divino*, para no perder ni una sílaba de sus *lacónicos* discursos. Con la siniestra mano empuñará un extremo del trompon, apoyándolo en el oido, y en la diestra tendrá una cuerda atada al rabo de un trinitario, para llamarlo al desorden cuando se oiga la palabra ágio.

CORTES.

Sesion de hoy.

Se abrió á la una menos cuarto y se aprobó el acta del anterior. Las tribunas estaban muy concurridas. Entraron en el salon los señores ministros de Estado, Gracia y Justicia y Gobernación; el primero de gran uniforme.

Quedó enterado el Congreso de haber sido nombrado senador por Almería el señor Godoy Peralta.

El ministro de Estado subió á la tribuna y presentó los presupuestos para este año, cuyos gastos ascienden á 1106.324,302 reales con mrs., y los ingresos 885.126,551 reales con mrs. — Deficit, 291.197,751 reales con mrs.

Pasaron á la comision de presupuestos. El Sr. ministro de Estado advirtió que no venian detalles por la premura del tiempo, pero que los daria pronto. Y contestando á la interpelacion que hizo ayer el señor Collantes, manifestó que se mandó pagasen á la Reina los doce millones sobre las cajas de la Habana, pasándose luego esta consignacion á la Península, y desde 1.º de diciembre nada ha recibido S. M.

El Sr. Collantes quedó satisfecho, pero añade que en un periódico de ayer se anuncian concedidas cruces sin pruebas ni pagos, y desea saber si aun se hacen pruebas, pues son contrarias á la Constitucion, y tambien si después de setiembre se han concedido gracias de esta clase, dispensando el pago de la media annata.

El Sr. ministro de Estado dijo: que se cumplan los reglamentos que rigen, pero que ahora se han relevado de pruebas, porque las personas son conocidas; y que un magistrado hizo renuncia de cantidad de reales para cubrir otra menor de la media annata.

Insistiendo el Sr. Collantes en que se diga si alguno ha sido relevado del pago, replicó el Sr. ministro que lo ignoraba, respecto del tiempo en que su señoría no era ministro.

Se dió cuenta de una proposicion del Sr. Mendizabal para que se remita al Congreso el manifiesto de la reina Gobernadora, dado en Marsella, y la contestacion de la Regencia, cuya proposicion fue retirada por su autor, cuando supo de boca del señor ministro de Estado, que estaban esperando estos documentos.

El Sr. Mendez Vigo, ocupando la tribuna, protestó contra todo acto del Congreso sin que preceda el discurso de la Corona; acusa á la Regencia de haber infringido la constitucion, por lo que necesitaba un bill de indemnidad, que su señoría concederá, aunque nunca votará los actuales regentes, concluyendo con vagas inculpaciones. Interrumpiendo el Sr. Presidente al orador para que dijere si hablaba en concepto de interpelacion, proposicion ó invitacion, contestó que de los tres modos, y ultimamente que como interpelacion.

El ministro de la Gobernacion dijo: siendo interpelacion el Gobierno dirá cómo y cuándo contestará.

Se levantó la sesion á las dos menos cuarto.

EDITOR RESPONSABLE:

ANTONIO ARMAYOR Y GARCIA.

MADRID:

IMPRENTA DEL CANGREJO.